Año 1. - N.o 44 MONTEVIDEO, 1 DE JULIO DE 1922 PORTE PAGO



PERIODICO SINDICALISTA LIBERTARIO
(ADHERIDO A LA A. A. I.)

PRECIO 5 CENTS.
APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración:
CUAREIM, 1321
Teléf. La Uruguaya 2429 - Colonia

Suscripción mensual: 0.20 cents.

ARGENTINA:
NÚMERO SUELTO: 10 CENTAVOS
Giros a Canzio Coltorti

La simulación del ideal

Las ideas, como los hombres que carecen de virtualidad propia suelen presentarse hábilmente disfrazados para poder subsistir. De ahí que la simulación en la lucha de las ideas sea tan frecuente, como en la lucha por la vida. Y no podía ser de otro modo ya que las concepciones ideológicas, no son sino formas embrionarias de vida, que pugnan por plasmarse en el mundo de las realidades.

Por ello se hace necesario analizar bien las ideas y los actos de los hombres que las sustentan, para estar en condiciones de establecer lo que hay de verdadero en los unos y hasta dónde llega la sinceridad de los otros.

En estos tiempos, sobre todo, el espíritu observador advierte de inmediato que no todas las ideas que se presentan al escenario de la lucha como libertarias, esto es tendientes a conquistar el summun de libertad, son en realidad la síntesis de ese supremo anhelo del alma humana, como así mismo los hombres, que se dicen revolucionarios, no tienen de tales más que el nombre. Donde emá a la vista salta esta contradicción es en el campo obrero, que se ha convertido por obra y gracia de este vicio terrible y negador que corroe a la mayoría de los hombres en un vasto escenario, en el que juegan el rol más importante los más torpes simuladores.

Hay quien simula ser partidario de la libertad y lleva en la médula el espíritu abyecto del más vergonzoso servilismo, o alienta el afán innoble de dominación.

Sin embargo, estos espíritus impregnados del concepto autoritario, ocultan cuidadosamente sus bajas intenciones con el velo hipócrita de una abnegación y un desinterés sin límites. Tratan de cohonestar sus actos repudiables con la razón suprema de la felicidad del pueblo a la cual simulan sacrificar sus últimos escrúpulos y se presentan a sí mismos como los mártires voluntarios de ese sacrificio supremo de la propia personalidad.

Todos los tiranos emplearon el mismo lenguaje para engañar a los pueblos y sin embargo esta lección de la historia nada les ha enseñado al parecer, puesto que sigaen dando oídos hoy, como antes, a las mentidas palabras de esos sus falsos amigos y redentores.

Asquea el contemplar las innobles posturas de esos arlequines del ideal, que llegan a las más torpes concesiones con tal de conquistarse el apoyo de los hombres rebaño, en su afán insensato de oficiar de pastores.

Contra esta descomposición de los más bellos ideales que sirven de trampolín a los saltimbanquis de la simulación, hay que reaccionar cuanto antes oponiendo con toda entereza la mayor suma de sinceridad por parte de aquellos que aún no han sido contaminados por tan horrible lacra moral.

A las ideas torcidas y sinuosas de un libertarismo autoritario, que es la negación de la libertad misma, hay que oponer las ideas anárquicas, antagónicas a aquellas en esencia, en toda su desnudez, sin falsos ropajes que las desfiguren, pues sólo así lograremos desenmascarar y reducir a la impotencia a los que, no sintiendo la grandeza del ideal que invocan, retrasan con su torpeza el triunfo definitivo.

De actualidad obrera

Espectáculo triste el que ofrece hoy la clase trababajadora.

Los hombres obsecados, parece ser la característica de la época.

Efectivamente, hoy no se vacila en decidir a las agrupaciones obreras (que por lo contrario debieran estar estrechamente unidas) solo por satisfacer a diversos criterios y hasta antojos personales.

Sin embargo, la diversidad de los puntos de vista, eos disculpa el error, el funesto error de debilitar el poderío obrero.

¿Quién, dotado de sinceridad y de alguna luz, encontrará acertadas las resoluciones tomadas por algunas agrupaciones obreras para separarse de la F. O. R. U., haciendo de este modo uno de los actos más negativos de revolucionarío que pueda hacerse.

¿Se piensa bien en la insensatez de los que buscan la autonomía o la agrupación en un *comité*? Lo de diversidad, de criterio y antagonismos personales, son la excusa. Todo esto no obliga a una división empobrecedora de la clase trabajadora. Todo se subsana o intenta subsanarse en el mismo centro en que aparece el *mal* permaneciendo las fuerzas obreras unidas, solidarias siempre unas a otras. Pero la verdad es otra. Hombres hay, para quienes el interés de los obreros no es su interes. El interés obrero es constituir una sociedad obrera con vida propia, y para conseguir lo cual, quiere trabajar con fuerzas propias. Pero el interés, que viene a poner rencilla y obcecación en los hombres, la mayoría dotados de floja mentalidad e idealidad, es un interés distinto y antagónico: es el interés político.

Fácilmente, cuando no se tiene demasiado madera o estopa en el cerebro, se comprende que el trabajo es una necesidad del hombre, en cualquier sociedad en que se halle, y la política por lo contrario, es una necedad del hombre, en cualquier sociedad en que se halle.

La necesidad y la necedad, forzosamente se chocan, se repelen. De ahí el conflicto. Pero ¡caray! ¿por qué no ser francos entonces,—aquí el mandamiento *moscovita* — por qué no ser sinceros, y en vez de hablar de asuntos personales, de cuestión de criterio, no se dice la verdad? Ella, la verdad, sería entonces ésta: «No queremos el sindicalismo en su verdadero valor, porque esto excluye nuestros deseos de dominación, de constituirnos en un estado político». Así se entendería mejor, aunque, claro, siempre habrían amigos de seguir en caravana estúpida.

A los suscriptores y paqueteros de "Trabajo"

La Agrupación « Trabajo » y con ella todos los que en una u otra forma contribuyeron a llevar a cabo la enorme labor realizada pueden sentirse orgullosos por el éxito obtenido.

« Trabajo » surgió en un momento crítico para la organización obrera de la región que estuvo a punto de caer en manos de políticos torpemente disfrazados, y su primera tarea fué la de encauzar el movimiento obrero regional, por las vías de la acción directa que estaba a punto de ser abandonada, por culpa de los camaleones introducidos en el seno de la organización.

Este primer adjetivo ha sido ampliamente alcanzado. La F. O. R. U. sigue siendo la entidad sindicalista libertaria mereciendo por ello el franco apoyo del proletariado revolucionario.

Pero no ha sido éste el único triunfo obtenido. « Trabajo » se proponía abogar desde sus columnas por la pronta aparición del diario obrero órgano de la F. O. R. U. y ello está a punto de realizase. Solo faltan algunos detalles sin mayor importancia para que este anhelo del proletariado de la F. O. R. U. sea una realidad tangible.

« Trabajo » ha cumplido, pues, su misión. Ha puesto de manifiesto las torcidas intenciones de los políticos introducidos en el seno de la organización, ha aclarado los conceptos sindicalistas libertarios que deben ser el espíritu que impire todos los actos de la organización sindical y ha logrado interesar a los trabajadores para que doten a su organización de clase de un arma formidable como es el diario de la F. O. R. U.

Por ello la agrupación « Trabajo » en su última reunión ha resuelto suspender la publicación de su semanario, por entender que todas las fuerzas deben converjer en la actualidad a consolidar la vida del Diario de la F. O. R. U.

No es esto, sin embargo una despedida, más bien debe considerarse un breve paréntesis abierto en la labor periodística de la agrupación, puesto que en breve se realizará una asamblea plenaria de sus componentes para tratar la actitud definitiva. Desde ya podemos adelantar que es casi seguro, que en esa reunión se tratará de la edición de un periódico anarquista, puesto que el vacío dejado por « Trabajo » será llenado ampliamente por el diario de la F. O. R. U.

Quedan enterados los camaradas.

La Agrupación.

INTERESANTE

La sociedad capitalista es mala, está basada en la explotación de una *clase* de hombres, sobre otra *clase* de hombres. Uu fundamento, una norma de vida así, es injusta e infame.

Ningún hombre puede tener el derecho de arrebatar a otros el producto del trabajo realizado por aquellos. Si hoy ocurre así, contra lo que es lógico y humano, es debido a la ignorancia y a la falta de unión de las víctimas.

Ved pues el camino, qué fácil se abre. Un poco de conocimiento, de luz, en los cerebros obscuros de las masas trabajadores, y se habrá operado el milagro.

Por lo demás, pensad en esto: Aun en los animales, el instinto parece más agudo que en los hombres. (!) En ellos, cuando un peligro aparece, el instinto les hace obrar solidariamente.

Caso raro, en el hombre, un animal que muchos juzgan inteligente y superior, no ocurre lo mismo. Un peligro persistente y agobiador está sobre ellos, torturando, consumiendo su vida. El hecho natural sería ver a los trabajadores empeñados en una fuerte labor solidaria. Para ello existen los sindicatos. A más, en estos siglos de luces, hay un poco para todos. Por esa razón, sería conveniente que los obreros pensaran. Para nuestros fines, esto es, para establecer una sociedad de trabajadores, en que cada cual tenga los mismos derechos y obligaciones, los sindicatos por oficio que empleamos hoy, no sirven. Precisamos armas más potentes, mejor dicho, herramientas más potentes. Como la obra es demoler la sociedad capitalista que nos roba nuestro trabajo, y establecer la nuestra que no robará a nadie, es menester pensar en formar los sindicatos por industria. Las grandes herramientas son ellos. ¿Que, pequeñeces en juego, obra de disgregación? No queremos eso. En nuestro concepto del derecho hay una gran sinceridad, y una gran simplificación de las cosas, esto es, que deben solo hacerse las cosas necesarias. El trabajo es una necesidad, hagàmoslo, para nosotros, no para los otros.

La simplificación está allí, en lo de «sólo el trabajo es necesario». Lo sensato está allí, en comprender la ineficacia de los sindicatos por oficio para la obra de la revolución. Los sindicatos por industria en cambio, sirven para la lucha cotidiana, y sirven para la organización de la sociedad que vendrá, sin dictaduras, sin caras-duras, sin temer al pensamiento libre, y sin tener necesidad de matar en el alma de los hombres los sentimientos y el deseo de la libertad y de la propia voluntad.

Ojeadas

Hay muchos hombres que dicen ser anarquistas, que simpatizan por la Anarquía (mientras muestran su completa indiferencia) por el ideal.

Ellos no pueden tener un sentimiento anárquico.

No pueden llegar a poseer un valor de las ideas; por cuanto se mantienen alejados de las mismas.

Ellos no concurren donde se pulen las ideas, donde se contrarían, se debaten y se defienden.

En las sociedades de obreros, en los centros de estudios Sociales y agrupaciones, en las reuniones donde se examina la mejor forma de defender y propagar los ideales, ellos se encuentran alejados; eso les es molesto:

Pero conservan el cinismo de decir que tienen «ideas» a lo que me sugiere este agregado «de irse con la majada» pero nunca de ser anarquistas, hombres libres.

Rolo

Envainando

Arado que surcó el campo, hacha que tronchó árboles secos, sin savia alguna, facón que segó malezas, y aplastó cientos de víboras, eso mismo fué «TRABAJO».

Ahora ahí queda el campo limpio de todo bicho dañino, de todo yuyo inservible; ya la tierra está quebrada. Vengan hombres laboriosos, los obreros del Ideal, y vuelquen a manos llenas las semillas del amor, la libertad y la justicia.

Cuando pasamos la rastra, después de arar, fuimos llevando basura al margen del campo arado ... Esa basura se deja, se pudre sola.

Nada más nos interesa ahora, que la tierra arada, la siembra que hay por hacer, la semilla que se vuelque a diario sobre esos campos.

Mientras nosotros, envainamos a «Trabajo» como a un facón que segó mucha maleza y aplastó cientos de víboras.

Boycott a "El Día", Cervecería Montevideana," autos Saturno" y sombreros marca La Nutria y El Castor

ORIGEN Y SIGNIFICADO DE LA IDEA DE "SOVIET"

POR RODOLFO ROCKER

Si echásemos la culpa de los acontecimientos que están ocurriendo en Rusia solamente a unos cuantos individuos nos equivocaríamos por completo. Los individuos son tan solo responsables en la medida en que lo pueden ser los dirigentes de determinada tendencia ideológica· Pero las causas de estos acontecimientos trágicos son más hondas. Son las consecuencias de un sistema que infaliblemente debía provocar tal situación.

Esto fué hasta ahora tan poco comprendido porque se ha pretendido siempre complementar o identificar dos conceptos antitéticos, a saber: la organización de los Soviets (consejos de obreros) y la famosa «dictadura del proletariado». Observando la Revolución Rusa se ha llegado poco a poco a esta interpretación y se ha creído ver en una idea el necesario complemento de la otra. Pero la verdad es que tenemos que vernos aquí con dos formas diversas de organización cuya unión es imposible. La dictadura es la contradióción directa de la organización sovietista y si se pretende por la fuerza ligar a las dos tendencias se obtendrá como resultado un producto híbrido de la especie de la comisariocracia bolsheviki en la Rusia actual, que está concluyendo por ser la enterradora de la Revolución Rusa.

La idea de «soviet» no admite dictadura alguná debido a que se funda sobre cimientos distintos. En la organización de los soviets rige la voluntad de abajo la energía creadora del pueblo; en cambio en la dictadura rige la violencia de arriba, la sumisión ciega al molde sin espíritu de un dictador. Las dos fornas, una frente a otra, no pueden existir. En Rusia triunfó la dictadura; por consiguiente no hay soviets. Lo que allí existe no es nada más que la nefasta caricatura de la idea sovietista.

La idea de «soviet» es, en su exacto significado, la idea misma de la revolución social y abarca todo lo que de propiamente constructivo existe en el socialismo. La idea de «dictadura» es de puro origen burgués y no tiene relación alguna con el socialismo. La idea de «soviet» no es nueva, de manera alguna, ni recién nos ha llegado con la Revolución Rusa. Comenzó a desarrollarse en el seno de la facción más avanzada del movimiento obrero europeo, cuando la clase proletaria organizada se estaba preparando para sacudir todo el brillo artificial del radicalismo burgués que la cubría, para levantarse por cuenta propia. Esto aconteció en aquella lejana época en que la «Asociación Internacional de Trabajadores» trató de unir por primera vez a los proletarios de todos los países en una gran unión con el propósito de abrir una brecha hacia la liberación del yugo del salario de esclavo.

No obstante que la Internacional tenía un marcado carácter de unión internacional de oficios y organizaciones de industria sus estatutos eran lo suficientemente amplios como para ofrecer albergue en sus filas a todas las tendencias sociales de aquel entonces, siempre que se declarasen de acuerdo con la finalidad de la Asociación. Lógico es suponer que en los primeros tiempos la ruta ideal de la gran unificación proletaaia no tenía la claridad de comprexión ni la exactitud de expresión que cobró notablemente en los primeros congresos de Génova (1866) y Lausana (1867). Pero a medida que la Internacional iba madurando interiormente y crecía como organismo de lucha, la doctrina de sus adherentes se purificaban con tanta mayor rapidez. La actividad práctica en la lucha cotidiana entre el capital y el trabajo condujo por sí misma a los obreros a una interpretación más profunda de los problemas sociales con el propósito de hallar medios para resolverlos.

En el Congreso de Basilea, el año 1869, la evolucióu interior de la gran Asociación Obrera llegó a su meta.

Exeptuando la cuestión de la tierra — sobre la cual se reafirmó la resolución anterior — el congreso dedicó especialmente su atención al problema industrial. En el informe que presentaron, el belga Hins y el francés Pindy se expresaba por vez primera desde un nuevo punto de vista, los principios y el significado de las organizaciones obreras industriales, aunque mostrando muchas analogías con las ideas de Roberto Owen, cuando éste, en el tercer decenio del siglo pasado, había fundado la «Grand National Consolidated Trade Union». El congreso de Basilea declaró clara y esplícitamente que el tradeunionismo o sindicalismo no es únicamenteuna organización de resistencia común y temporaria cuya razón de ser se explica sólo dentro de la sociedad capitalista, debiendo luego desaparecer conjuntamente con ésta. Por el contrario, se corrigió en su origen el concepto de la tendencia socialista estatal que trata de circunscribir la acción de los organismos obreros industriales al mejoramiento de las condiciones de trabajo agotando allí toda la misión de éstos. En el informe de Hins se declaraba que la organización para la lucha económica de los trabajadores debía ser considerada como una finalidad de la futura sociedad socialista y que incumbía por lo tánto a la Internacional instrüir a la organización obrera para esta misión histórica. En este sentido el Congreso aprobó la siguiente resolución:

«El congreso declara que todos los trabajadores deben intentar la fundación de sociedades de oficio en las diversas industrias. A medida que se vayan fundando tales sociedades se comunicará a las organizaciones del mismo oficio, para de ese modo facilitar la fundación de uniones nacionales de la industria. Esta corporación deberá coleccionar todos los materiales que tuvieran alguna relación con su industria y llegar a un acuerdo común con respecto a las dispociones necesarias para que la federación de productores libres pueda reemplazar al actual sistema de salario. El Congreso autoriza al consejo general a facilitar las relaciones de las organizaciones de oficio de los diferentes países».

Comentando la precedente resolución que la comisión presentó al congreso, declararó Hins que de esa doble forma de organización "es decir, de las sociedades de oficios locales y las uniones generales de industria ha de nacer más adelante la administración política de la comuna y la representación general del trabajo en un sentido regional, nacional e internacional".

"Los consejos de las organizaciones de oficios y de industria ocuparán el puesto de los actuales gobiernos. Estas representaciones concluirán de una vez por todas con los viejos sistemas políticos del pasado".

La susodicha idea, nueva y fructífera, nació del conocimiento de que toda nueva forma de organización societaria, imprescindiblemente, debe llevar también a una nueva forma de organización política y puede llegar a realizarse tan solo en esa nueva forma política y diferente en la que puede hallar su propia expresión para incorporarse a la vida.

Los hombres de la vieja internacional estaban posesionados de la idea de que el «soviet» era la forma política más adecuada a una sociedad socialista.

Los trabajadores de los países latinos, donde la Internacional halló su mayor apoyo, desarrollaron el movimiento sobre la base de las organizaciones para la lucha económica y de grupos socialistas de propaganda, siguiendo el espíritu de las resoluciones adoptadas en el congreso de Basilea.

Como vieron que el Estado era únicamente el representante y el protector de las clases privilegiadas no aspiraron a a la conquista del poder político, sino al triunfo sobre el Estado con objeto de abolir el poder político en toda forma, ya que es solamente la expresión legal de la tiranía y la explotación.

Por ese motivo no buscaron jamás de imitar a la burguesía formando un nuevo partido político y cooperando por tal método a la formación de una nueva casta de potíticos profesionales.

Por el contrario, vieron la finalidad de sus luchas en la conquista de las fábricas, de las industrias y del suelo y comprendieron que esa finalidad era totalmente distinta a la que persiguen los políticos de la burguesía radical que gastan todas sus energías en el poder estatal.

Comprendieron con el monopolio de la riqueza caería también el monopolio del poder, que toda la vida social futura debía ser construída sobre bases completamente nuevas. Aceptando que la dominación del hombre por el hombre cumplió ya su época y que ahora corresponde estudiar la gran técnica del adirección de las cosas, en vez de gobernar a los hombres, colocaron frente a la política autoritaria de los partidos, la política gremial del trabajo.

La facción progresiva de la Internacional entendía que la reorganización de la sociedad debía surgir del mundo industrial y del campo y que es allí donde debe colocarse el fundamento del socialismo. De ese convencimiento nació la idea de los consejos de obreros (soviets).

Este pensamiento fué analizado y profusamente expuesto por la prensa, los libros y los folletos del ala antiautoritaria de la Internacional agrupada alrededor de Bakunin y sus amigos. De un modo muy especial fueron desarrolladas tales ideas en los congresos de la Federación del Trabajo de España, donde hasta se llegó a emplear las expresiones «juntas y consejos de trabajo».

Los socialistas libertarios de la Internacional vieron claramente que el socialismo no podía ser dictado por gobierno alguno, que debía desenvolverse orgánicamente desde abajo, del seno de las masas y que corresponnía a los trabajadores mismos tomar la dirección de la producción y del consumo.

Tal fué la idea que sostuvieron frente a la doctrina de los socialistas autoritarios y de los políticos socialistas parlamentarios.

La lucha sostenida por Bakunin y sus camaradas contra Carlos Marx y el Consejo General de Londres, y que terminó con la división de la gran unión obrera, tenía por origen las contradicciones expuestas entre el federalismo y el centralismo y las diferentes interpretaciones del rol que el Estado debe tomar en el período transitorio.

No fueron cuestiones personales las qne condujeron a esa lucha interna, a pesar de que Marx y Engels hicieron todo lo humanamente posible para torcer hacia el lado personal la contienda que sostenía Bakunin divulgando diversos chismes y sospechas sobre Bakunin y sus amigos.

Se trataba en verdad de dos interpretaciones diversas del socialismo y, más aun, de la elección de dos caminos diferentes en la marcha hacia el socialismo. Marx y Bakunin fueron únicamente los dos representantes más destacados en la lucha de principios fundamentales, pero sin ellos el conflicto se hubiera producido en igual forma ya que se trata de una contienda entre dos corrientes de ideas que han tenido y siguen teniendo un significado propio.

En el transcurso de las persecuciones desencadenadas contra el movimiento obrero en los países latinos, que principiaron en Francia con la caída de la Comuna y se propagaron a España e Italia en los años siguientes, la idea de «soviet» sufrió contrariedades enormes ya que toda propaganda pública era perseguida, mientras que los trabajadores con sus grupos secretos tenían que concentrar todas sus fuerzas para combatir la reacción y ayudar a sus víctimas.

Pero tan pronto como mejoró un poco la situación y con la evolución del sindicalismo revolucionario se despertó a una nneva vida, sobre todo en la época de la gran actividad de los sindicalistas franceses, entre 1900 y 1907, la idea de «soviet» llegó a adquirir una exacta y interpretación.

Solo es necesario echar una mirada sobre los escritos de Pellietier, Pouget, Grifuelhas, Monatte, Ivetot y muchos otros—de teóricos puros como Lagardelle no quiero hablar ahora por cuanto no han tomado participación práctica en el movimiento—para convencerse que ni en Rusia ni en otro país cualquiera la idea del «soviet» se ha enriquecido con ningún pensamiento que los propagandistas del sindicalismo revolucionario no hubieran establecido ya quince o veinte años atrás.

Por aquel entonces én los círculos de los partidos obreros socialistas no se quiso saber nada de la idea de «soviet» y la gran mayoría de los hoy figuran como sus más fervientes admiradores y partidarios—especialmente en Alemania—consideraban con todo desprecio a esta «utopía idealista».

Los bolshevikis no constituyen una excepción a esta regla general. El hecho de que esa gente tenga hoy que rendir pleito homenaje a la idea de «soviet» de los socialistas libertarios es la prueba más significativa de la época porque atravesamos y del nuevo derrotero que tomará el movimiento proletario. ¡La utopía resulta así más poderosa que la «ciencia»!

Biblioteca "Luz al Obrero" (La Teja)

El domingo a la 3 p. m. se realizará en el local de esta biblioteca, una conversación familiar sobre los temas «Farsa Política» y «Organización Obrera»; la conversación queda a cargo de dos competentes compañeros.

Observación

Regularmente las ideas nuevas, como los sistemas sociales propuestos encuentran oposición encarnizada entre los elementos representativos o adiptos del régimen vigente, aún cuando prácticamente no sea una efectividad sustituitiva sino, de continuación.

El temor a perder la hegemonía de poder o probablemente, la gran energía dinámica que desarroll alo nuevo como reactivo natural, avasallador y su gestivo, es lo que hace a los conservadores oponerse a él.

El tiempo, luego, lima los contornos, aclara su alcance demoledor y subversivo, permite la penetración en las costumbres, y lo que fué mirado con profundo horror se transforma en el hecho corriente. Los adversarios de ayer se convierten, entonces ,en sus más ardiente defensores y sostenedores.

Es lo que está sucediendo en la actualidad, a la burguesía, con respecto al inesperado acontecimiento ruso. En principio se temió que el comunismo autoritario, fuera una fórmula de sustitución al régimen estatal presente y se combatió con energía y de toda forma. Hoy las conecciones forzosas e inevitables del gobierno comunista ruso ,abren un paréntesis al temor sugerido por el hecho nuevo; vese en él que sólo es una fórmula de continuación, de complementación al régimen de explotación y de mando actual; que sólo es uno de los tantos cambios de nombre de un mismo hecho en el cual subsisten todos los principios de hegemonía de una clase sobre otra, y no hay inconveniente en aceptarlo.

Lógicamente, dentro de un orden de evolución económica y política, el comunismo autoritario no significa otra cosa que el cambio forzado, inevitable y regular, de la descomposición a que ha llegado el régimen actual, frente a las tendencias de transformación social sentida y ansiada por los trabajadores. Pero el comunismo autoritario, repetimos, en vez de ser el coeficiente, en lugar de representar los anhelos, las ideas y los conceptos sustentados por los trabajadores y en general, el postulado de una nueva sociedad, no es más que una forma de mantener el privilegio, de conservar el estado, de continuar la evolución del régimen democrático actual.

En verda, llegados los trabajadores al grado de descontento presente y las costumbres a una tal descomposición, conociéndose como se conocen los vicios de organización y la lógica irrefutable del malestar social; comprendida, en suma, la necesidad imperiosa de un cambio de régimen como única solución al problema de la felicida humana, el comunismo autoritario era la única fórmula de salvación, era el último baluarte donde podía recogerse la burguesía y el estado para su conservación. Y a él comienzan a acogerse las potencias que por una u otra causa vense enfrentados al malestar y descontento del pueblo.

La Conferencia de Génova fué el primer paso obligado y ostensible. Los sucesivos han de ser ,indiscutiblemente, más apresurados y cada vez más ostensibles...

Y los trabajadores? Habrán cambiado, entro de breve tiempo, la cadena con que están sujetos a la roca del estado, de la miseria y de la explotación. Es que sólo hay un camino para la libertad y el bienestar humano: la anarquía.

A las entidades obreras, a los Centros de Estudios Sociales y a las Agrupaciones Anarquistas

La Agrupación Comunista Anárquica Obreros Chauffeurs y Afines de Montevideo pone en conocimiento de todas las entidades nombradas, que el clicé que representa las cumbres del poder y de la libertad recientemente aparecido en carteles murales y en el periódico TRABAJO, está a disposición de quien solicite utilizarlo, en los *Talleres Gráficos de la F. O. R. U.* o solicitándolo a esta Agrupación.

Los que deseen utilizarlo, pueden ponerle la leyenda que más les agrade, siempre que ésta se relacione con el grabado.

Este ofrecimiento se hace extensivo a las entidades del exterior.

Correspondencia para esta Agrupación dirigirla a Médanos 1391.

El Secretario.

-- LETRAS --

- A. STRINDBERG -

EL CULTO DE LA VERDAD

En casa de Johan se profesaba el culto de la verdad.

—Decid siempre la verdad, suceda lo que suceda—, repetía con frecuencia el padre, y contaba una historia que le había sucedido.

En cierta ocasión había prometido a uno de sus clientes enviarle el mismo día, un objeto que había comprado. Lo olvidó y habría podido invocar una razón cualquiera; pero cuando el cliente, furioso, acudió a la tienda y le dirigió reproches groseros, el padre respondió reconociendo humildemente su olvido, pidió perdón y declaró querer compensar los perjuicios.

Sentido moral: el cliente, asombrado, le tiende la mano y demuestra su estimación. (Nos parece, sin embargo, que los mercaderes no deberían mostrarse tan meticulosos entre sí).

El padre era inteligente y, como todos los viejos, estaba seguro de sus afirmaciones.

Johan, que jamás estaba inactivo, había hecho un descubrimiento: se podía emplear el tiempo en ir a la escuela y a la vez enriquecerse... Un día encontró sobre la acera de la Puerta de los Holandeses una tuerca y se regocijó, porque con un cordel hizo una honda. Desde entonces marchaba siempre por en medio de la calle, recogiendo todos los pedazos de hierro que encontraba. Como las puertas ajustaban mal y los pesados carros no estaban defendidos, los hierros eran cruelmente maltratados. Por esto un peatón atento estaba seguro de hallar cada día un par de clavos, un perno, al menos una tuerca, y aun a veces una herradura. Johan pensaba sobre todo en las tuercas e hizo de ellas su especialidad. En un mes había llenado casi una cuarta parte de un tonel.

Estaba un día divirtiéndose en su cuarto, cuando entró su padre interrogándole duramente:

—¿Qué es eso que tienes aquí? —dijo el padre abriendo mucho los ojos.

—Son tuercas—respondió Johan tranquilamente.

—¿Quién te las ha dado?

—Las he recogido.

—¿Recogido? ¿Dónde?

—Bajo la Puerta.

—¿En un solo sitio?

—No, en varios sitios; por la calle a menudo se encuentran.

—No... ¡A mí no me engañas! Tú mientes... Ven acá que he de hablarte...

Y, efectivamente, le habló con un bastón.

—¿Lo declararás, ahora?

—Las he recogido en la calle.

Y fué torturado hasta que *declaró*.

¿Qué iba a declarar? El dolor y el miedo de que no acabase aquella escena fué causa de que mintiese.

—Las he robado—se apresuró a decir Johan.

—¿Dónde?

Claro está que no sabía en qué parte de los carros había tuercas: pero supuso que las habría.

—Debajo de los carros — añadió con seguridad.

—¿Dónde?

Su imaginación evoco un lugar donde había muchos carros.

—Cerca de una construcción que está frente a la calle Smedgaard.

—¿Cómo has podido tomarlas con los dedos?

El chico no había pensado en esto: pero, viendo el armario donde guardaba su padre las herramientas, contestó:

—Con un destornillador.

Sabido es que las tuercas no se pueden sacar con un destornillador; pero la imaginación del padre estaba en acción y se dejó engañar.

—Pero, ¡esto es horrible! ¡Tú eres un ladrón!—Y súbitamente se le ocurrió llamar a la policía.

Johan pensó en tranquilizar a su padre, haciéndole ver que todo lo que había dicho era mentira, pero ante la perspectiva de continuar siendo maltratado, renunció a su intento.

Vino la noche, y al acostarse y cuando su madre se le acercó para hacerlo rezar, Johan, en actitud patética, exclamó:

—Yo no he robado las tuercas; ¡el diablo lo sabe!

La madre le miró un rato y, reconviniéndole, le dijo:

—No se ha de jurar de ese modo.

El castigo corporal le había humillado, deshonrado; estaba furioso contra Dios, contra sus padres y sobre todo contra sus hermanos que no habían atestiguado a su favor, por más que ya sabían de qué se trataba.

Johan no rezó aquella noche; pero deseó que hubiese un incendio sin tener necesidad de aplicar un fósforo.

- GUYAU -

PENSAMIENTOS ACERCA DEL ARTE

El arte es una extensión, por el sentimiento, de la sociedad a todos los seres concebidos como sobrepujando a la naturaleza, o en fin, a los seres ficticios creados por la imaginación humana. La emoción artística es, pues, esencialmente social; tiene por resultado ensanchar la vida, más amplia y universal. *El fin más elevado del arte es producir una emoción estética de carácter social.*

***

El verdadero objeto del arte es la expresión de la vida. El arte, para representar la vida, debe observar dos clases de leyes, las leyes que fijan en nosotros las *relaciones de nuestras representaciones subjetivas* y las leyes que fijan las *condiciones objetivas* bajo las cuales es posible la vida.

***

El verdadero artista, no debe ver y sentir las cosas como artista, sino como hombre sociable y benévolo. sin lo cual el oficio, extinguiendo en sí el sentimiento, acabaría por hacer desaparecer de sus obras la vida, que es el fondo sólido de toda belleza.

***

Todo arte es un esfuerzo para reproducir perfeccionando.

***

No son las leyes complejas de las sensaciones, de las emociones, de los pensamientos mismos, las que hacen tan difícil la crítica de arte; se puede siempre, en efecto, comprobar si una obra de arte está conforme con ellas: pero cuando se trata de comprobar si esa obra de arte representa la *vida*, la crítica no puede apoyarse ya en nada absoluto, ninguna regla dogmática puede ayudaria; la vida no se comprueba, se hace sentir, amar, admirar. Habla menos a nuestro juicio que a nuestros sentimientos de simpatía y sociabilidad.

- RUSKIN -

ESTÉTICA VEGETAL

Cada hierba, cada flor del campo tiene su perfecta y bien distinta belleza: tiene su expresión, su oficio particular, y el arte más elevado es el que, apoderándose de su especial carácter, lo desenvuelve, lo ilustra, le señala su verdrdero sitio en el conjunto del paisaje, y logra hacer más intensa la impresión que el cuando está llamado a producir.

. . . .

¡Qué motivo de infinito asombro, si se considera los medios por los cuales se hace la naturaleza compañera e institutriz del hombre!

En las rocas, tal como nosotros hemos entendido su formación, no podía verse más que un preparativo de vivienda para el hombre, un asilo que le permitiese vivir en seguridad. Hasta aquí la tierra se mantenía pasiva e inanimada; pero la vegetación es como un alma imperfecta, que le ha sido dada para caminar delante del alma humana. La tierra, en sus profundidades, debe permanecer inerte, incapaz de otra cosa que de transformaciones cristalinas; pero en su superficie, con lu cual los hombres están en relación directa y constante, se comunica con ellos al través de un velo de seres intermediarios que respiran, pero no hablan; que se mueven, pero no pueden salir del sitio que les está asignado: que recorren la vida, sin tener conciencia de ella, y que mueren sin pena; que están revestidos de toda la belleza de la juventud, sin tener sus pasiones, y que declinan y envejecen sin que les cause sentimiento.

- ANTONIO ZOZAYA -

EL PLANETA MARTE

Algunas noches se enciende en el cielo una estrella rojiza que contemplamos todos absortos, como el faro de un misterioso y remotísimo continente.

Problamente es Marte. Tal vez el telescopio de nuestros sabios ha observado en él a estas fechas el mar de Dawes y el continente de Galileo. Pero ¿por qué Marte con luz rojiza? La bóveda infinita parece complacerse en representar la extensión del mundo de nuestras ignorancias. Y es quizá el mismo convencimiento de la imposibilidad de penetrar el misterio que nos hace mirar horas y horas a un signo que nada nos dice o una luz que no nos alumbra, como miraban los tebanos la esfinge.

Luego nos consolamos diciendo que no nos atañen las cosas que llamamos despectivamente *de tejas arriba*, cuando es más que probable que sean ellas las que en realidad de verdad nos importen.

Quien mira solamente a la tierra, no corre el peligro de caer en el pozo del filósofo astrólogo; pero tampoco se elevará una línea sobre la inmundicia del suelo.

Además, poco importa ser precipitado en un pozo, si en su fondo la idealidad está envuelta en un rayo de luna.

Una luz en el cielo... ¿Ha brillado siempre? ¿Brillará dos segundos después? ¿No ha habido astros que han desaparecido del firmamento, y otros que han surgido en una noche a las miradas de los astrólogos? ¿Existirá todavía aquel cuerpo resplandeciente cuya luz tarda en llegar millares de años a nuestras pupilas? ¿No habrá muerto mucho antes que César, que Alejandro, que Salmanazar, y nosotros le veremos aun fijo, inmóvil, vago recuerdo de un universo que ya no vive, destello tardío de lo que fué?

Y nosotros, con nuestras pasiones minúsculas, nuestros odios infinitesimales y nuestras ambiciones ultramicroscópicas, ¿qué relación tenemos con ese universo en el cual cien mil nebulosas. formadas de mundos, no son sino un grano de sal fosforecente? En verdad, solamente el amor, que agranda, y el deber, que todo lo purifica.

- R. TAGORE -

POEMAS

Por el camino, voy con la muchedumbre; pero cuando el camino termina, me encuentro sólo contigo.

No lo supe yo cuando mi día se entenebreció hasta ser crepúsculo, cuando mis compañeros me dejaron; no lo sabía yo cuando se abrieron tus puertas y me quedé sorprendido de la música de mi propio corazón.

Pero, ¿todavía hay señales de lágrimas en mis ojos, y está el lecho dispuesto y la lámpara encendia, y estamos solos tu y yo?

He venido a ti para que me toques con tu mano, antes de comenzar yo mi día.

¡Descansa un momento tus ojos en mis ojos; déjame que me lleve a mi trabajo la certeza de tu amistad, amigo mío!

¡Llena mi pensamiento de tu música, para que me dure en todo el desierto del ruído!

La semilla de la promesa está en lo hondo de la tierra, y brotará un día.

Como un capullo, el sueño abrirá su corazón a la luz, y hallará su voz el silencio.

¡Ya viene el día en que tu carga se ha de volver tu regalo, en que tu martirio te irá alumbrando la senda!

¡Que el sol de tu amor bese las cimas de mis pensamientos y se atarde en el valle de mi vida, donde esté granando mi cosecha!

Cuando, al amanecer, sonaron campanas en tu templo, hombres y mujeres corrieron sendero del bosque abajo, con sus ofrendas de flores frescas.

Yo estaba echado en la yerba, a la sombra, y los dejé pasar.

Y pienso que hice bien, porque entonces estaban mis flores en capullo. Ahora que, al cabo del día, se han abierto, voy a mi adoración nocturna.

Se firme en tu fe, corazón mío, que ya amanecerá.

Ocurrencias

No basta leer y comprender un libro. Es necesario algo más. Más de una vez se tropieza, con ciertos hombres que leen y que comprenden como buenas ciertas críticas, ciertos modismos de buen sentido. Quien los siente hablar y comentar, se le sugiere enseguida, de que se habla ante un hombre de acciones y maneras de ser, de un individuo propiamente educado. Sin embargo, la realidad y una pequeña observación, no tarda en demostrar otra cosa. Y, es que pecamos de un análisis muy severo, para los ajenos pecados, y nos olvidamos de los nuestros.

No se desprenderá de esto que se desea un estricto cumplimiento para con lo que se dice y hace. Comprendo que los más, nos esforzamos por hacer que sean realidades, ciertas actitudes que deseamos se manifiesten en los hombres. Pero sí, sabemos, que debe mediar la relatividad entre lo que se es y lo que se desea ser; cosa que no sucede generalmente.

Falta pues, en esos hombres que leen y hablan, un estudio dirigido asimismo. Un análisis a sus actos y a lo que dicen. Un acondicionarse a lo que piensan, cosa de que sus acciones tomen el carácter de una ética nueva, en el mundo de los hombres; ajustándose en lo más, al sentido progresivo, comprensión real de la vida y revelación de conciencia.

Si no se hace esto, se dará la lógica impresión de queel oído y la vista no se relacionan con los demás órganos que motivan las acciones.

Ni la vista comunica lo que vé, ni el oído toma nota de lo que la lengua dice.

Es fácil entender, que a fin de ser enteros, hemos de forzarnos por ser, en acciones, lo que tenemos como concepción de bueno, en teoría.

Adquirirnos primero; que vale decir comprendernos en nuestro svalores verdaderos y humanos, y darnos luego al mundo en un desdoblamiento de nuestra personalidad. Claro que esto necesita un trabajo constante, un esfuerzo enorme. Pero, si no se hace, es inútil que se hable de progreso. Todo lo que se diga, será nada más que por ser de buen tono decirlo y no por un deseo verdadero de progreso, sobreentendiendo que éste se manifesta en las relaciones sociales del hombre, por la conciencia adquirida en los actos que se realizan.

Isaac Biloski.

LA CONCIENCIA Y LA CULTURA

Participar con el alma y el esfuerzo en el conjunto que forma la vanguardia de las ideas; esa vida por donde fluye el engaño y la maldad; vida de lacayos y patronos, de mercaderes y esclavos, de farsantes, de histriones, de aventureros; participar del conjunto grande o pequeño de rebeldes afanosos en la propaganda anarco-sindicalista, es una función que corresponde al hombre trabajador, para dignificarse, para libertarse. Participar activamente allí donde se plantea para cada uno de los hombres, un problema de responsabilidad, participar, pero con entusiasmo y enamorado de lo más lúcido posible, de los más lógico, justo, conciliador y humano. Llamamos a eso revolucionarismo, conciencia tallada, modelada por el concepto de la verdad, que es salud, que es progreso y es empleo de la inteligencia.

Revolucionarismo implica acción evolutiva en el espíritu, en el carácter, en todo lo que atañe a uno, que es lo mismo que le ocurre a todos.

El campo obrero es, por lógica, campo revolucionario. Es un campo donde se mueven apiñados, dados a labores rústicas, pesadas, hombres y mujeres dependiendo sus vidas, sus afanes, sus aspiraciones, de los amos.

Obreros y obreras que viven rodeados de inquietudes e ignorancia, que son movidos y estrujados como fantoches; así les mandan los amos trabajar para ellos, les mandan a la matanza los gobiernos y los capitalistas confabulados.

Hay que hacer revolucionarios en el campo obrero, preparar disconformes, indisciplinados, exponiendo en la propaganda el desnudo del cuerpo social espoleado, azaeteado, maltrecho, y sembrar la idea de la revolución en los espíritus.

Revolucionarismo es el participar con amor, con cariño, con entusiasmo en la lucha donde está trenzada, por un lado los intereses capitalistas, los gobiernos, los políticos; por el otro, la vida y el porvenir de los trabajadores. Comprendemos que los hombres trábajen; es una acción natural, es progreso, creación, vida; pero rechazamos el que unos trabajen y otros no trabajen nada y gocen del bienestar, a costa de los otros.

Trabajando en el ambiente obrero el amor y el entusiasmo por la justicia, por el derecho y el respeto, se hará una buena obra, una obra de conciencia, de revolución, pues que la justicia enseña que los que trabajan deben ser los dueños de su producción, y el respeto enseña a no ofender ni oprimir las vidas ajenas.

LABORIS.

La Agrupación A. de Santiago

a los Grupos, periódicos y camaradas

Después de un lapso de tiempo en que dominó la pereza, el confusionismo y el distanciamiento entre los compañeros de ésta, ha despertado nuevamente el entusiasmo y la armonía, y en consecuencia nos hemos puesto en trabajo en pro de nuestros caros ideales.

En estos momentos históricos que se caracterizan por una avanzada descomposición del estado burgués; en estos momentos de aguda tiranía que se cristaliza en hechos a toda prueba salvajes e inquisitoriales contra los hombres, heraldos de la futura humanidad del amor y de los íguales; en estos instantes en que el proletariado, desengañado de las promesas de los amos, busca un norte que le indique el término de tantos dolores y de tanta miseria, se hace indispensable que nuestro ideal sea divulgado en todos los ámbitos de la tierra, y la actuación de los anarquistas militantes corresponda a la actitud represiva de los opresores.

La consistencia de nuestros conceptos de la vida; la belleza de nuestro ideal; su base racional científica y humanista; sus numerosos partidarios en todas las latitudes de la tierra que supieron con talento, constancia, abnegación y hasta heroísmo enaltecerlo, dignificarlo y embellecerlo, ha creado un ambiente de aceptación, que ya no es posible excluirlo de los estudios sociales y científicos y es considerado como insuperable bálsamo restañador de las heridas que por siglos y siglos hicieran en la humana especie todo un pasado de errores, atavismos e injusticias sociales.

Sólo falta una organización eficaz y tesonera para que las fuerzas esparcidas se reconcentren, actúen con método y continuidad para interesar a los prosélitos, que haga más aguda nuestra acción de fuerzas impulsadoras hacía el porvenir; sean organismos hábiles para la diaria acción contra los poderes estatales y capitalistas, e influir entre los productores de la riqueza social para que estos no concurran a erguir nuevos salvadores, que ellos son llamados a emanciparse mediante una acción directa de abajo a arriba, desechado armas burguesas legalitarias disfrazadas de muchas oportunidades por revolucionarios de nuevo cuño.

Consecuente con lo expuesto esta agrupación espera la cooperación de todo los camaradas del interior y del exterior, desea una labor sin tregua, tesonera, valiente e inteligente, digna continuación de las de los hombres que supieron despreciar rutinas, errores, cobardías y hasta la vida por causa de los oprimidos; desea que el temple batallador de un Bakunin y el talento fecundado de un Reclus nos inspire, nos oriente, nos impulse.

Compañero: esta Agrupación se ha hecho cargo de todo lo que hasta hoy tiene relación con la propaganda en Santiago: « Verba Roja » y sus útiles de imprenta estan en sus manos: se nombró una comisión administrativa; otra para el periódico y una tercera para la solidaridad; y sin duda, dado el entusiasmo que se manifiesta, ha de hacerse mucho, máxime si conseguimos completar el material de imprenta con una prensa que continuamente sea como un volcán en erupción, arrojando pensamientos hechos acciones.

Y vosotros, camaradas de todos los pueblos, que os martirizan en cárceles y precidios, víctimas de la tiránica organización burguesa, recibid nuestros saludos fraternales, pnnsad que solo los hombres de nobles ideales afrontan la lucha contra el oprobio y las injusticias, y que cada víctima es un emblema que flamea en todas las latitudes de la tierra, sostenido por una falanje de camaradas que al son de los himnos de re dención auyentan todo un pasado tenebroso y tiranesco.

Deseamos pues sostener continuas relaciones con todas las organizaciones que por nuestro ideal aspiran para que hagamos sentir nuestra acción oportuna y eficazmente, cuando una amenaza se cierna sobre los individuos o entidades que marchan hacia la Anarquía, y también cuando la rancia burguesía estatal hostiliza a las organizaciones obreras que palmo a palpalmo, con grandes sacrificios, conquistan mejoras en el trabajo diario y son un obstáculo para que se perpetre un régimen social base de explotación y tiranía.

A los camaradas de la región de chile los invitamos a que cuanto antes en todos los pueblos y ciudades organicen agrupa ciones que respondan a la idea salvadora de la humanidad doliente.

Santiago, 18 de junio 1922.

EL SECRETARIO GENERAL.

¡Compañeros! por nuestro ideal y en defensa de la humanidad oprimida, todos en la brecha!

La prisión de los compañeros Hernández, Morales y Solsona

Tener ideas, en el Cerro, equivale a andar saltando como bichos entre machetes.

Un comisario venal, compadrón como un cacique emplumado, persigue a los compañeros, los pone presos, enviándolos a la cárcel con partes reventadores.

En tres secciones del frigorífico Swift, hace como dos semanas, se levantaron en huelga, y al otro día de mañana, junto al portón de la fábrica, la policía, como siempre, al servicio de la empresa, y obedeciendo a la orden de un sereno, dió voz de preso a José M. Hernández y a Ciriaco Morales que se encaminaban a trabajar en la sección playa que aun no estaba en huelga; registrados por los esbirros se le encontraron cuchillos, herramientas de trabajo éstos y que utilizó la policía para hacer un agravante en el «parte» por «porte de armas» y «desacato a mano armada».

Hernández y Morales, como se vé, están sufriendo aun una pena injusta, pues no han cometido delito alguno. Pero desgraciadamente se considera delito tener conciencia, ser rebelde, profesar ideas modernas, como quien dice: ser hombre.

Con Solsona pasó otro tanto. El querido catalán le hablaba a sus compañeros en el cruce de una calle, cuando fué, de improviso, atacado a bastonazos por la jauría policial, conducido al calabozo, castigado y enviado a la cárcel con el parte de «desacato a mano armada» y el hombre no tenía armas.

En fin, aquí nada más diremos; persiguen los compañeros, los castigan y amenazan, los encierran en la cárcel... y con eso, nos han tirado su guante, nos pincharon los ijares los policías. ¿ Nada haremos compañeros ? ¿Ojo por ojo alguien dijo? ¡Lindo pues, es lo mejor; esas protestas platónicas ya nos tienen hinchaditos!...

A los anarquistas

LO PRÁCTICO LO NECESARIO

Todos los camaradas desean que la Revolución violenta, se efectúe lo más pronto posible. Bien:

No nos hagamos ilusiones, que si en un momento dado fuera factible materializar nuestras más caras aspiraciones podríamos luchar con éxito, si quedáramos entregados únicamente a nuestro solo esfuerzo.

Más que preparar el ambiente dentro de nuestra casa, preparémoslo y bien hondo, por los alrededores.

Aquí en la Argentina, por H. o B. la propaganda está más o menos, bien encaminada y orientada; lo que corresponde ahora, es propagar con intensidad por los paises vecinos.

Todos sabemos, que la burguesia, tiene muchísimo interés en mantener latente el odio de raza o sea el patriotismo, contra nuestros hermanos vecinos y principalmente los chilenos, para cuando ellos, los burgueses lo crean conveniente, lanzarnos unos contra otros.

Y si todo lo confiamos al acaso, pensando que el acaso será capaz de detener la ola de barbarie, luego tendremos que maldecir y golpearnos el pecho como culpables.

Para evitar sorpresas y por razones de orden ideológico, es de urgente necesidad, que desde ya vayamos encaminando nuestros pasos a materializar cuanto nos sea posible, el acercamiento fraternal entre todos los que sufrimos el bárbaro despostismo de los burgueses.

Para eso, un pequeño número de camaradas, nos hemos impuesto el deber de iniciar una intensa campaña de agitación con el propósito de enviar cuanto antes uno o dos delegados anarquistas, que, en gira de propaganda, lleven allende la cordillera, el pensamiento que es Norte y el abrazo fraterno que es vida, para que los camaradas chilenos, sepan conocernos y apreciarnos, y conocerlos y apreciarlos como se debe.

Ya la Agrapación Artística Arte y Natura dió el primer paso, recolectando dinero, para que con ese vil metal, pueda ver la luz, un periódico anarquista que por cierto es nuestro, de los anarquistas.

Ahora como decimos, allá hay que reorganizarlo todo, porque todo lo avasalló la prepotencia de los burgueses; para lo que hemos acordado enviar, si es posible a Pacheco, para que hable de nuestras cosas.

Los que quieren secundar esta campaña, en oportunidad se les invitará, para que cooperen con sus ideas y centavos.

Por ahora es el primer paso que damos, para enterar a los camaradas y los que deseen escribirnos, pueden hacerlo a nombre de Ebanistas al local Honduras 4799.

UN GRUPO DE COMPAÑEROS.

De los Obreros enfermeros

Este Sindicato continúa persistente hacia el sistema del Sindicato Unico de la Sanidad. Entienden los iniciadores que lejos de constituir una centralización mayor de la que actualmente existe en los sindicatos por oficio, aquella innovación que dieron a la organización la I. W. W. (Trabajadores Industriales del Mundo) es perfectamente aplicable y lógica en nuestra entidad, puesto que ella tiene una cantidad de cuadros que organizar, los que en el actual sistema de organización por oficio esos personales dispersos dé la organización, dudan de su pertinencia a nuestra entidad. El Sindicato Unico, no excluye a todos esos personales que contribuyen al esfuerzo de las labores de higiene y sanidad de la población.

La constitución del sindicato único de esta rama, será en su fase definitiva moral y materialmente, una fuerza potente y especifica de su valor en las contiendas futuras del proletariado y de la revolución. El carácter de nuestras labores requiere la afinidad más exacta entre la organización proletaria, porque sus funciones son permanentes en todo el período de la vida humana, y así serán permanentes también, allí donde se produzca el caos libertario que ha de producir el cambio de estructura de la sociedad actual hacia la liberación humana. Una vez en el poste—período de esta evolución— la higiene y sanidad ha de ser una de las funciones más elementales, orientada con más exactitud, imparcialidad y justicia, que los es en los días de la burguesía, del capitalismo o en cualquier régimen autoritario. que no sea esencialmente libre.

Por lo mismo la oaganización única da a ésta la mayor cantidad de elementos pertinentes a su materia industrial surgiendo de ellos el mayor valor de capacidades hacia el dinamismo que les corresponde desempeñar a ellos mismos con nociones exactas y propias, en comunidad sin amos que les exlpoten ni déspotas que entorpezcan ni violen su dignidad ni la de todos los hermanos que necesitan el concurso de nuestras funciones interpretándolas esencialmente humanas.

En los últimos días de la semana pasada fueron enviadas citaciones por este sindicato a todas las secciones no adheridas—de higiene y sanidad — citando el envío de delegados a una gran reunión de todos los afines a fin de mancomunar acuerdos y trabajar con la mayor actividad por el Sindicato U. de la Sanidad, a fin de llevarlo rápidamente a la práctica.

Seguidamente se provocará una gran asamblea y conferencia sobre el tópico en cuestión, que ilustre a los elementos afines del valor de la obra y de la iniciativa hacia la misma.

LA COMISION.

Los niños

Somos duros con la niñez. Pero decidme si hay algo más triste, más conmovedor y aflictivo que la miseria o el dolor en el niño. Si se pudiera llevar a todos los hombres algo de ese entusiasmo que ennoblece el vivir, ni una sola vez faltaría alimento y abrigo a los niños, ni una sola mano se alzaría despiadada sobre sus puras e inocentes cabezas. La niñez castigada es el más inicuo de los absurdos. Se habla de cárceles para pequeños delincuentes. No las he visto, no pienso verlas. El mismo asilo es terrible y odioso. La niñez es la libertad. Aún es un delito la enseñanza severa. Sólo una escuela es buena, ha dicho Pestalozzi: aquella que imita y se parece a la madre.

La Humanidad reverencia al niño; a la niñez, no. Es amado cada cual por los suyos, y aun esto no siempre; pero la infancia... Un redentor dijo: «Sinite parvulos venire ad me.» La sociedad moderna debe hacer más: debe ir a los niños, llevarles en toda ocasión alimento y cultura, no esperar a que ellos se acerquen con la demacración en el rostro y la tristeza en el cosazón.

Una planta crece en nuestra ventana; un pájaro preludia tal vez su frustrado y melancólico epitalamio junto a sus hierros. Todos sabemos qué cuidados requiere la planta, qué alimento y temperatura conviene al cantor. Lo que ignoramos todos es cuánta higiene es precisa para que el niño se desarrolle, cuánto amor hace falta para formar aquel cerebro y aquel corazón, más tiernos cien mil veces que el ruiseñor y el heliotropo. Si alguien se permitiera alzar su mano sobre el florero o sobre la jaula, sería juzgado como sacrílego y felón. Y sin embargo, es a veces la madre la que golpea el pequeñuelo, único que puede perfumar una vida y entonar un día la canción sacrosanta de los hombres redentos.

No podemos imaginar lo que pasa en esos cerebros minúsculos. Se dice que hay niños listos y torpes; pero todos los niños son inteligentes hasta que el padre o el maestro toman a su cargo la tarea de embrutecerles. ¡Lastima — hay que decir con el poeta—que lleguen a hombres esos niños! Los prejuicios, las falsas ideas, el egoísmo y la crueldad se encargarán de agostar en sus mejillas las rosas y en su pecho los nobles impulsos. Diez años de torturas y de afirmaciones dogmáticas darán al traste con su espontaneidad y su amor instintivo a lo bello y lo bueno. Nada menos se necesita para hacer desaparecer de sus virginales espíritus la añoranza de la eternidad.

Y esa tarea ingrata, esa nefanda e inhumana labor, es interrumpida alguna vez por la muerte. El niño está enfermo, en sus ojos hundidos se adivina la fiebre y el fatal y prematuro cansancio.

Débil, se ha rendido al esfuerzo temprano; tierno, se ha doblegado a la cólera y la crueldad. Y la muerte llega, más que nunca implacable, como jamás odiosa porque lo que arrastra al torbellino brutal de los átomos es una esperanza frustrada, una halagadora promesa incumplida.

Amemos a los niños... y seamos niños también; es, alegres, candorosos. Alguna vez podremos, en la lucha con la barbarie, ser víctimas; pero no seremos nunca verdugos.

***

Aún más que la esperanza — lo último que se pierde—es valioso y estimable el recuerdo, en sentir del poeta de las doloras. ¡Feliz quien conserva los recuerdos de su niñez! ¡Dichoso quien retiene en su oído la monotonía de un canto que en las horas de tribulación le recuerda el arroyo claro, la fuente serena de sus candorosas baladas de don Gaiferos, atribuídas por algún vate de los niños a Malborough.

No pocas veces arrojamos con displicencia objetos nimios en que un día cifrámos nuestra codicia ó nuestra vanidad. Unas veces es el intrépido soldado de plomo, cojo, como en Anderssen, resto de una legión que halló su Waterlóo sobre el escaño de un hogár que deshizose en ruinas; otras es la medalla que prendió en nuestro pscho un venerable y viejo pedagogo. El día que alcanzamos tal galardón lloró de alegría nuestra madre, que ahora duerme allá arriba, más allá de la ermita, debajo de unas amapolas silvestres.

Tal vez encontramos una flor disecada en un libro de fábulas o de primeros manuscritos. Nos la dió una niña después de preguntarnos lo que era el Universo y de contestarla nosotros que era un asombroso jordín, sostenido en columnas de pórfido, con techumbre de estrellas y una cueva muy grande llena de dulces y juguetes. No se nos obligaba todavía a elegir entre los terrores sombríos de la fe y los desconsuelos de la razón.

Perdimos la niñex, pero la niñez se renueva entre explosiones de alegría y jubilosos gritos de triunfo. Tiene en sus manos, desbordante, el ánfora de la vida Para saludarla, los hijos del hombre cogen palmas. Viene del infinito a despedir a los que, después de llorar en la tierra, al infinito vuelven. Protejámosla y cumplamos nuestro destinp. Bien vale el gozo delirante de los que vienen la incurable y profunda tristeza de los que se van.

***

La cuna haría amable el sepulcro. A trueque de recobrar la candidez, la confianza, la inocencia, en todo y en todos, valdría la pena de morir. Pero ese recuerdo que llevamos en el foudo del corazón, ¿no es la recompensa de nuestra exquisitez, la compensación de nuestros martirios? Sigamos adelante. La vejez nos espera.

Ella es fría pero es fecunda. Más allá de sus límites, como más allá de la cuna, están las orillas del mismo mar.

A. Z.

Alianza Anárquica Internacional

(SECCION URUGUAYA)

Dirección: PILAR COSTA 69 (Paso Molino)

Agrupación Libertaria de la Industria del Calzado

NUEVA ADHESIÓN

Hemos recibido la adhesión de la Agrupación de la Industria del Calzado. Es ella una institución batalladora que ha dado buenos frutos para el proletariado, especialmente en lo que concierne a la orientación revolucionaria y libertaria; influenciando a los obreros de su industria, con sus conceptos y argumentos expresados en manifiestos que a su costa ha editado.

Del Salto

Comentarios a una carta

Se ha recibido en Secretaría una correspondencia del secretario del Comité de Relaciones Anarquistas del Salto. En ella se nos señala una cuestión que debemos tratar y tomar bien en cuenta. Es el asunto de una gira de propaganda anarquista por el interior de la república.

Ya en otra ocasión, pasó esta Secretaría a las agrupaciones, una iniciativa tendiente a organizar un Comité, a fin de que ésta buscase los medios de poder realizar una gira de esa naturaleza. Las agrupaciones, casi en totalidad, no trataron nada sobre ese punto. Lo pasaron por alto o no le dieron importancia o lo vieron de imposible realización en tal momento.

Esta carta del Salto, nos mueve, a hacer recordar a las agrupaciones anarquistas, a los compañeros en general, que es necesario, imprescindible, extender nuestras ideas, en los campesinos en los obreros de esas pequeñas ciudades o pueblos del interior de nuestro país.

Nos dice el compañero del Salto: «En el poco tiempo que llevo de mi estadía por este pueblo, veo cómo surgen a mi derredor, compañeritos entusiastas, decididos y capaces de dar su vida por las ideas anarquistas. De ello he sacado en consecuencia, la falta que hacen los compañeros por estos pueblos, para que propaguen las ideas. En varias ocasiones que he hecho uso de la palabra en conferencias, he sentido la hermosa, ingenua y fervorosa confesión de algún paisanito que me decía: Yo hasta ahora he votado por el partido Blanco, pero con lo que Vd. ha dicho, comprendo que son como Vd. dice: unos verdaderos pillos. ¿Por qué no van Vdes. a hablar a mi pueblo también? Le garanto que yo no votaré más por nadie.» Y si a estos paisanitos que tienen el suficiente carácter para hablarnos así, agregamos los otros que por cortedad no se nos confiesan directamente, pero que comprenden nuestras razones, podemos afirmar que hoy se encuentra en campaña buen ambiente para que nuestras ideas tomen cuerpo».

Yo pienso igual que el camarada del Salto. Hace falta realizar una gira de propaganda anarquista. Llevar nuestras ideas de independencia, contagiar de inquietud, de rebeldía y buen sentir, a esos seres que se debaten en las densas tinieblas, y que se hallan aún enredados en las más torpes y repugnantes tramoyas de la política, es una labor necesaria, imprescindible.

EL SECRETARIO.

Para el pseudo Consejo de la F. S. A. de Picapedreros

Hidrofobia dictatorial

En la calle Fraternidad 192 (Paso Molino) hay una cueva en la cual se refugian unos cuantos hombrecillos, que se dicen ser los representantes de una Federación, la cual debía estar integrada por hombres honestos como trabajadores para que dicha entidad revistiera un carácter serio, como debe ntenerlo todos los organismos obreros orientados en un sentido netamente revolucionario para bien de todos los desheredados de la tierra.

Pero, como los que componen el pseudo Consejo, no son poseedores de un criterio de equidad y respeto, como igualmente no lo son de un criterio definido, ellos a su vez no son dignos de respeto ni de que sean tenidos en cuenta por los trabajadores conscientes de la región, porque sería darles una importancia mayor de la que en realidad tienen, si se considera toda su actuación de perfectos camaleones, que vienen conspirando contra los intereses de sus propios compañeros de clase.

Nunca podrán merecer el aprecio de los trabajadores esos señores del Consejo de la F. S. A. de Picapedreros, ya que para desgracia de los que componemos esa entidad, son tan sólo unos energúmenos, que jamás fueron capaces de responsabilizarse de sus mismas indecencias, ejecutadas en perjuicio de los trabajadores.

Estos hombrecillos arremetieron hace más de un año contra la F. O. R. U. pretendiendo con todo cinismo embanderarla en su desdichada tendencia autoritaria o dictatorial, y habiéndoles fracasado tan vergonzoso intento, la emprendieron contra los camaradas que por su inteligencia y respeto, a la F. O. R. U. no permitieron que la misma se convirtiera en una institución autoritaria y despótica como anhelaban los chequistas del Consejo de la F. S. A. de Picapedreros y cuanto mequetrefe con ínfulas de revolucionario pretendía servirse de ella para saciar su innobles apetitos de dominación.

Los trabajadores de la piedra conocen muy bien quienes son los tipos en cuestión, los mismos que desde "La Batalla", "Rebeldía" y "El Picapedrero, a falta de ocupación mejor, vienen vertiendo sus babas inmundas sobre hombres e instituciones que no quieren comulgar con las ruedas de molino de su famosa dictadura.

Lo único que han conseguido esos filibusteros que, escudados en el pseudónimo de un Consejo, mintieron tan descaradamente, es la derrota de sus rastreras aspiraciones, juzgadas ya, cual se merecen, por los trabajadores sensatos de esta región.

Hoy todos esos irresponsables llenos de despecho por la derrota sufrida, la emprenden contra intachables compañeros, como Pedro López, Felipe Prieto y José Perpiñá, por el sólo hecho de no haberse dejado conducir como bestias por el odioso camino de la dictadura.

Yo no estoy supeditado a la voluntad de nadie, sólo rindo homenaje a los hechos, que son las pruebas más concluyentes contra toda clase de diatribas y calumnias.

No cultivo en la actualidad una amistad estrecha con los compañeros P. López, F. Prieto y José Perpiñá. Sólo me consta que cada uno de ellos ha trabajado todo lo que le fué posible en pro de la organización obrera en general y de la organización de los obreros picapedreros en particular. Que han sido y siguen siendo ardientes propagandistas del comunismo anárquico, cosa que casi nunca hicieron los señores de ese famoso Consejo. De lo que son capaces esos enemigos de sus propios hermanos, es insultar a los buenos compañeros, y esgrimir en contra de estos el arma innoble de la calumnia.

Todas estas rastrerías son propias de tipos de vuestra condición, pues ello demuestra vuestra absoluta falta de criterio, de ello es una prueba más el vocabulario arrabalero y soez, idéntico en la forma y en el fondo, al de cualquier perro de investigaciones.

Yo no sé si los compañeros aludidos tan infamemente por vosotros, contestarán vuestras sandeces, o si harán caso a los silbidos que largais desde vuestra cueva.

Yo dejo la palabra a los compañeros por vosotros vilipendiados.

Waldemar Oms.

"LA TIERRA"

Semanario Anarquista del Salto

Se vende en esta Administración.— Los camaradas que quieran suscribirse y os que quieran pagar la suscripción, pueden hacerlo todas las noches en esta Administración después de las 21 horas en adelante.

¡A LUCHAR, COMPAÑEROS!

Sí, a luchar por la causa más justa y hermosa; por la causa de la clase oprimida y esclava; por la libertad e todos los pueblos que sufren incruentos martirios y ruda y crimina lopresión de que les hacen víctimas esos buitres carniceros y déspotas que son los ladrones del capital y representantes del Estado.

Tú, hermano y amigo, que toda la vida te lo pasas al pie de la máquina, entre golpes y porrazos, sudando copiosamente, haces remover, con tus energías, todos los engranajes que elaboran los productos alimenticios o de cualquier otra índole, como asimismo cuánto contribuye al aumento de las riquezas sociales.

Por qué una de las tantas veces que sales de la fábrica odel taller, triste, cabizbajo y dolorido, no te preguntas tú mismo: "¿por qué es qué nosotros, que laboramos todo lo que en la tierra existe, no tenemos ni siquiera un mal catre donde descansar, ni un pantalón con que tapar nuestras desnudeces?" Sí, el por qué no podemos vivir, siendo que toda nuestra vida es trabajar... trabajar y más trabajar... Eso es lo que todos por igual, tenemos que estudiar, analizar y resolver; y en qué forma, —la más clara y razonada,— con nuestros hermanos los que trabajan, los que piensan y sufren como nosotros; allí, amigo, donde están los fuertes, los luchadores, los libertarios, los anarquistas, en un apalabra: donde están los que no una, sino mil veces, llaman a sus compañeros de dolor y de infortunio, a los Centros de Estudios y a los sindicatos, donde todos se consultan, trabajan y luchan por terminar con todas las injusticias y todos los crímenes que se cometen en todo el globo terrestre por parte de los gobiernos que, para vergüenza suya, soporta la humanidad; cuyos gobiernos cada vez hacen más y más leyes para, a su amparo, asesinar a la clase proletaria. Y tú compañero ,amigo, explotado como todos, rompe de una vez por todas, con esa indiferencia cobarde y criminal, y ven con nosotros, que aquí estamos prontos, como hermanos en el dolor y en la vida, a luchar, sí, a luchar contra todos los partidos que nos quieran gobernar, sean ellos, blancos, colorados, socialistas o comunistas, o cualquier otro partido. Contra todos por igual ,irán nuestras llamaradas libertarias, nuestros esfuerzos anárquicos, que, en nombre de la verdad, combatiremos contra las instituciones estatales y todas las mentiras políticas, por medio de la Razón, la Verdad y la Lógica que irradian nuestras ideas, las cuales no transigen con ninguna clase de Parlamento, —ya que van, directamente, contra el principio de autoridad, ejérzala quien la ejerza,— sino que, por el contrario, marchan por el camino único, aunque seguro, derecho a la cumbre deseada, donde formaremos la sociedad libre de la gran familia humana, totalmente redimida, en el campo de la Libertad: en la Anarquía!

Martín Iribarren.

A. Revolucionaria "Amor y Libertad"

Compañeros de TRABAJO: Esta Agrupación ha quedado definitivamente constituída bajo las siguientes bases:

1.a Se acordó que esta Agrupación será netamente revolucionaria y, por lo tanto, enemiga de todo partido político y religioso.

2.a Esta entidad cree conveniente prestar solidaridad a todos los presos por cuesiones sociales cuando el caso lo exija.

3.a Los medios de propaganda de esta agrupación serán la palabra hablada y escrita, por medio de manifiestos, carteles murales, conferencias callejeras, rifas, festivales artísticos y publicaciones en la prensa.

4.a Por lo antes dicho no podrá pertenecer a esta agrupación ningún trabajador que haga propaganda política o religiosa, por creer que la política y la religión son factores enemigos de la libertad de los productores.

Asimismo no podrá pertenecer a esta entidad ninguna persona que no viva de su trabajo.

6.a Como norma para la buena marcha de ésta, no tendrá en cuenta toda discusión por medio de la palabra hablada y escrita donde pueda entreverse la perjudicial hediondez del personalismo.

7.a Ha resuelto ,asimismo, pedir a todas las entidades de ideas y sindicatos que editen periódicos, envíen un ejemplar para la mesa de lectura.

A luchar, pues, por el pronto advenimiento de la tan deseada revolución reparadora de tanta maldad y odio.—Por la "A. R. Amor y Libertad". — El secretario.

Nota se pide a toda la prensa de la familia revolucionaria copien estas bases.

Su local provisorio en A. Grande 2358 (local de los Conductores de Vehículos).

La buena obra

Un hombre que necesite del amo, es un pobre hombre. Lo mismo que los hombres, son los pueblos: conjuntos de hombres.

De ahí, que cuando se desea realmente realizar una obra de positivo valor humano, el empeño y el afán no puede ponerse en trabajar y mantener esa triste necesidad, sino que por lo contrario debe ponerse en proporcionar un grado de conocimiento, o una simple idea impulsora, que guíe al hombre hacia una senda digna.

Cambiar de amos, será un cambio convencional, pero no es un acontecimiento para poner orgulloso a nadie.

Nosotros, modestamente. declaramos que no serviría para enorgullecernos e infatuarnos, el hecho de cambiar de dueño. Por la misma razón, no comprendemos que otros pueden regocijarse tanto porque ahora no los manda quien los mandaba antes, sino que es otro. Pero, nosotros nos sentimos orgullosos de verdad, en ver cómo nuestros actos todos dependen exclusivamente de nosotros. Somos responsables de nuestra obra. Ella parte de iniciativas propias, de esfuerzos propios, y por lo mismo indican una capacidad de concepción y de realización en quienes hacen.

Ved pues nuestra pena ante el esfuerzo de los que se dedican a predicar e imponer el vasallaje de las vidas, la renunciación de la vida propia de cada individuo, en beneficio de vidas ajenas, o clases ajenas, que, como se comprenderá fácilmente, aparte de ser vergonzosa, refiere el deseo de que unas vidas usufructúen. lleven una existencia parasitaria, a costa de las otras vidas.

No, el ideal, si hay un ideal, lo es forzosamente de independencia, no de dependencia. Que el hombre no aguarde las órdenes de otros, que el hombre tenga iniciativa y acción propia. Que el hombre no cultive la obediencia. sino que cultive, que alimente y que ejercite la libre voluntad.

Esa sí que es obra humana, positiva.

Seguridad...

El hombre, es fecundo como la tierra: del buen cultivo y de la buena semilla que se siembre, depende la buena o mala cosecha a recojerse; eso es el cerebro del hombre. Tan fácil como hoy nos es el ver a grandes extensiones de tierra que no producen más nada que cardos y yuyos silvestres, así nos es sumamente fácil también el ver a inmensa carabana de hombres que, ni piensan ni hacen, ni dejan hacer nada. La cabeza, el cerebro del hombre, es tan fecundo como la tierra; cuanto más y más le cultivemos más y mejores son los frutos que de él podemos esperar. De ahí que tienen razón los anarquistas, los propagadores del ideal de los ideales, cuando dicen que ninguna transformacióu social se producirá, mientras no se produzca primero en la mente, en el cerebro del hombre. Es más: yo, digo y afirmo sin temor a equivocarme, de que todo el prejuicio que hoy existe en la sociedad, vive, gracias a que el cerebro torpe del hombre, le da todavía albergue y protección; pero, no hay duda, él desaparecerá sí, pero ello sucederá el día mismo en que en el lugar que él ocupa en el cerebro del hombre penetren los ideales de libertad y amor. Esta no es obra de nadie más que de los anarquistas; ellos, con su verbo amoroso, hacen en la mente del hombre, lo que el labriego hace con el arado y la rastra de la tierra; la cultivan. Siembran en ella la semilla anárquica, porque ellos saben muy bien que no se la llevará el viento, (1) como se lleva a la semilla cuando es una semilla hueca, sumida . . . como la idea de las patrias y el militarismo, etc. etc.

FRANCISCO CANCELO.

(1) Viento; es la palabra que se emplea vulgarmente, para denominar al viento, al aire: pero viviendo políticamente, como se vive hoy, muy bien podría llamársele «sugestión»; y que gracias a ello, a la «sugestión» tienen y tendrán apoyo en los pueblos los nuevos partidos políticos y todas las dictaduras que los acompañan siempre.

MOVIMIENTO SINDICAL

FRENTE A FRENTE

Si en un determinado instante de nuestra vida sindical, pudo pensarse que los trabajadores que se alejaban de la F. O. R. U. fueran sinceramente equivocados, hoy ya ante la elocuencia de los hechos, no puede abrigarse la menor duda, que a lo menos aquellos que propulsaban ese movimiento obraban a sabiendas de mala fe y perseguían fines ocultos, que poco a poco van quedando en evidencia.

Para contrarrestar su actitud divisionista alegaban que obraban en bien de la causa de la organización obrera, procurando depurarla de ciertos errores que ponían en peligro su propia existencia.

Hablaban en nombre de la moral administrativa, de las sanas prácticas sindicales, de la pureza de las intenciones y con el correr del tiempo han demostrado, que ellos y las instituciones que los toman por guías son las únicas, o por lo menos los que más lejos se hallan de observar tan sanos principios.

Hablaban contra la práctica viciosa de dar intervención, aunque fuese indirecta en el seno de los gremios a compañeros, que por su situación especial no pudieran conprobar su calidad de federados y ellos a todas horas y en todos los momentos hacen intervenir a hombres y mujeres que no solo no han estado, ni están federados, sino que algunos de ellos no pueden ostentar legitimamente su condición de obreros.

No era pues el deseo de combatir un procedimiento irregular dentro del campo obrero el que guiaba a estos simuladores, sino el afán de predominio, que les impulsaba ciegamente a pretender la hegemonía del movimiento obrero, desalojando a aquellos compañeros que no compartían su particular criterio.

En el primer momento pudieron ocultar a medias sus intenciones y sorprender con frases efectistas y actitudes hipócritas a gremios de poca importancia y en los cuales por desgracia prima todavía el espíritu caudillesco, de algunos de los adeptos del nuevo credo autoritario de los impugnadores del viejo ex-Consejo de F. O. R. U. enemigos declarados hoy de ésta y sus hombres.

Por fortuna para los militantes de la F. O. R. U. y para los gremios adheridos, los que simularon ser tan sólo críticos sinceros de procedimientos irregulares dentro de la organización sindical obligados por las exigencias de la lucha, se han tornado en enemigos descubiertos de la F. O. R. U. y los principios libertarios de su pacto federativo.

Hoy la situación se aclara y unos y otros vense constreñidos a deslindar posiciones y hacer su composición de lugar frente al enemigo.

De un lado los que fían en sus propias fuerzas para la conquista de la libertad y el bienestar, del otro los que pretenden negar eficiencia revolucionaria a los trabajadores organizados y se apoyan en las muletas del poder para obligar a los hombres a ser libres y felices.

En una palabra y frente a frente dos entidades opuestas y antagónicas en sus fines.

La F. O. R. U. que repudia toda clase de autoridad y va a la conquista de la libertad, por la libertad misma y el C. P. U. O. y junto con élel Partido Comunista que pretende llegar a la libertad por medio del principio autoritario en su forma más despótica e irritante, esto es, la dictadura.

SINDICATO T. DE BARRACAS

(Adherido a la F. O. R. U.)

En la última asamblea general celebrada por este gremio, se acordó autorizar al Consejo Federal de la F. O. R. U. para que disponga de los fondos pro diario obrero a fin de que éste aparezca cuanto antes.

SOCIEDAD O. ENFERMEROS

(Adherida a la F. O. R. U.)

La campaña que los obreros enfermeros vienen realizando a fin de constituir con todos los otros gremios afines el Sindicato Unico de la Sanidad va bien encaminada.

Sólo la indiferencia o la incomprensión de los trabajadores sería capaz de malograr tan sano propósito. Los trabajadores de la Limpieza Pública, que son los más directamente afectados al ramo de sanidad, deben meditar detenidamente la ventaja que representaría para la causa del trabajo el llegar a la unión más estrecha posible de todos los trabajadores de ese ramo en el seno de un Sindicato poderoso, que sumara la voluntad y la energía de todos los trabajadores sanitarios.

No hay duda que se impondría de inmediato un mayor respeto a su persona por parte de los patrones y que estarían en situación más ventajosa para obtener las mejoras indispensables en su calidad de asalariados. Piensen en esto los compañeros y no duden en dar este paso hacia adelante en el camino de su emancipación.

Para los camaleones del C. P. U. O. y los elementos de la U. S. A. sus compinches. - Cómo entienden éstos la lucha de clases.

Los que explotan la credulidad de una parte de los trabajadores de la vecina orilla, desde la mesa camaleona llamada U. S. A. entienden perfectamente la lucha de clases. Con celo admirable despliegan una inusitada actividad revolucionaria, tan inusitada que no pueden menos que morder el queso sindical en la siguiente forma: Comité Central de la U. S. A.: Alejandro Alba o Silveti: $ 240.00; un contador, $ 180.00; un dactilógrafo, $ 160.00: Direclor de la U. S. A., $ 200.00; Total $ 780.00. Además hay un enjambre de delegados permanentes a los que se les pagan sueldos viáticos y pasajes de primera clase.

La Fraternidad Ferroviarria: Firpo, $ 325.00: Baliño, $ 420.00: Loyarte, $ 320.00 Mansilla, $ 310.00: Palmerio, $ 270.00: Diaz $ 250.00: Chití, $ 160.00: Casucubert $ 150. Llanos, $ 150.00: Clereau, $ 110.00: Esculati, $ 150.00: Barroza, 140.00: Oliveri, $ 140.00: Decivo, $ 100.00: Ferreiro, $ 140.00. Total $ 3.135.00.

Sindicato Tráfico y Talleres:

Resanova, S 250.00: Benvenuto, $ 220.00: Boggie $ 180.00:: Koghan, $ 250.00: Fernandez, $ 220.00: Zugasti, $ 230.00: Villalba, 180.00: Villa $ 70.00: Total 1.600.00.

Junta Central de la Confraternidad:

Buggian, $ 300.00: Gonzalez, $ 180.00: Octaviano, $ 140.00: Corlino, $ 85.00: Casacuberta, $ 50.00: Cunsufe, $ 40.00. Total $ 985.00.

F. O. Marítima:

García, $ 250.00: Aldao, $ 200.00: Marinelli, $ 165.00: Breyra, $ 165.fl0: Conserje, $ 130.00.

Total 910 por mes.

Como se ve, estos son los que forman el cuerpo central de burócratas, en Buenos Aircs solamente, sin contar las secciones.

El C. P. U. O. y otros admiradores de la U. S. A. pueden seguir propagando el revolucionarismo de esa entidad amarilla.

Nosotros hemos de agregar que tanto los papanatas del C. P. U. O. como los cangrejos hervidos de «Justicia» mienten descaradamente al afirmar que con la U. S. A. se hallan los heróicos y mártires proletarios de Santa Cruz.

Esto solo les deben a los camaleones de la U. S. A. antes F. O. R. A. del XI Congreso las más negras de las traiciones.

Que lo diga si no el tristemente célebre delegado Lázaro de la F. O. R. A. del XI, que paseaba del brazo y se hospedaba en el mismo hotel que el secretario de la Liga Patriótica de Río Gallegos, mientras las hordas mercenarias del capitalismo fusilababan por centenares a los trabajadores indefensos de las desoladas regiones de la Patagonia.

Sobre este asunto ya han hablado largamente los compañeros de la F. O. Local de Rio Gallegos que sobrevivieron a la bárbara masacre.

Por nuestra parte publicaremos a su debida oportunidad el vergonzoso proceso de la traición camaleónica debidamente documentado.

Pueden seguir entonando loas a estos traidores de toda la vida los irresponsables del C. P. U. O. así como ensalzar la obra canallezca de los renegados como Alba, Goncálvez, Jesús Suárez, García Thomas, Barcos y tantos otros que no sintieron sonrojos de pasarse descaradamente al bando de los enemigos más terribles del proletariado.

A nosotros, ahora y siempre, nos repugnaría su contacto.

Agrupación A. El Refugio

A los Sindicatos Unico y a los Sindicatos por Oficio

Sostener por sostener, que la forma A. o B. de organización, es factor de emancipación para los trabajadores, es lo que no han explicado los propagadores de un nuevo sistema, . .

La organización, con un principio antiautoritario como finalidad. (El comunismo Anárquico) y una táctica de lucha, bien definida, (la acción dircta).

Siendo consecuente con la finalidad y la táctica de lucha, la organización, sea por oficio o Sindicato Uuico, es libertaria, factor positivo de emancipación. Si por el contrario, la organización no tiene finalidad filosófica, y no es consecuente con la táctica de lucha, o si ésta propaga—por medio de sus componentes—la «Dictadura Proletaria» o la «Disciplina Sindical» (la F. O. R. U. propaga la Disciplitna) y sus componentes aceptan táctica de lucha semejante, la organización sea sistema A. o B. es una organización híbrida y amorfa, y no puede ser libertaria, cuando se propaga un sindicalismo puro prescindiendo de toda ideología, y repitiendo una frase hueca y sin sentido común: «El Sindicalismo se basta a sí mismo».

Los propagadores del Sindicato Unico sostienen que el mal está en el sistema de organización, y rechaza los sindicatos por oficio, siendo esta declaración poco sincera para ser un propagandista honrado.

La organización de los sindicatos únicos industriales es nna necesidad de la indusrtia, y no una moda aplicable a cualquier ambiente industrial; si en una organización industrial se propaga a las organizaciones de oficio, el resultado sería análogo si no tuviéramos otro factor en donde apoyar nuestras razones. En Montevideo, cada propagandista tiene su sistema ya formado de los sindicatos únicos, y al parecer han descubierto el Alpha y el Omega en cuestiones sociales. Como fruto de esa propaganda tenemos dentro de la F. O. R. U. los propagadores de una mal llamada « Disciplina Sindical », principio autotario *antitético* al artículo 6.º del Pacto Federal. Empero, los que atacan o defienden el sistema A o B siguen llamando a la F. O. R. U. como una organización libertaria y los... sindicalistas puros, siguen propagando la prescindencia ideológica dentro de los sindicatos y también están por el Sindicato Unico.

Nosotros, como Anarco-sindicalistas no rechazamos el sistema único por oficio, teniendo en cuenta que el factor positivo reside en la finalidad ideológica-filosófica, y la táctica de lucha bien definida y siempre que en su estructura no se confunda y tergiversen los valores revolucionarios.

La organización libertaria tiene como base y unidad al individuo, no coartando su libre iniciativa dentro del grupo de oficio, y de los diferentes grupos de ofic.o, que gozaran de una completa autonomía, se formará el organismo único, dotando a esta entidad de una finalidad: el comunismo anárquico y como táctica de lucha la acción directa. Solamente así tendremos una organización revolucionaria.

Esta agrupación invita a que discutan la finalidad ideológica - filosófica dentro de los gremios y rechacen toda disciplina por muy sindical que sea.

¡Que los trabajadores no oficien de verdugos de sus hermanos de causa!

A. Anárquica «El Refugio».

Aviso

Se advierte a todos los compañeros de la Agrupación «Trabajo», que el día Domingo 9 de Julio a las 15 horas, se realiza una reunión para tratar la salida de un nuevo semanario de ideas anarquistas.

Local de reunión: Médanos 1391.

El Admistrador

Comité del Oeste "Pro Trabajo"

Dado que brevemente aparecerá el diario de la F. O. R. U. y que «TRABAJO» ha terminado su misión, se ruega a los compañeros que poseen listas u otras cosas, a que concurran con ellas el domingo a las 3 p. m. a la biblioteca «Luz al Obrero» (La Teja).

El Secretario.

CENTRO FEMENINO

Las compañeras quedan invitadas, para la conferencia que se efectuará en la Biblioteca de La Teja, el domingo a las 3 p. m. Hay además un asunto de suma importancia que tratar, al terminarse la conferencia. No faltar!

La Secretaria.

"LOS ANARQUISTAS"

Hemos recibido de la Editorial «La Protesta», el libro «Los Anarquistas», obra del conocido criminalista italiano César Lombroso, al cual se adjunta la clara y razonada reputación que hiciera a su debido tiempo el inteligente camarada Ricardo Mella.

Es un libro de 165 páginas de nutrido material, bien impreso y de inapreciable valor como contributo al estudio y propagación de nuestro ideal.

Los que se preocupan de estudiar y conocer el anarquismo deben adquirirlo, puesto que en él se debate una cuestión de interés sumo que dificilmente podrán encontrar en otras fuentes. Además, la negación del anarquismo — calificado de absurdo y criminal — por una personalidad científica como Lombroso, y su afirmación como ideal de ética social y de fecundas propulsiones por uno de sus mejores escrilores, es de una sugerencia superior a todo espíritu estudioso.

«Los Anarquistas» es un digno esfuerzo de la Editorial «La Protesta» al cual deben los compañeros favorecer y estimular. Para el Uruguay el precio de venta es de $ 0.50. Pedidos a Canzio Coltorti, Cuareim 1321.

« Editorial Moderna » — Barcelona

Con este título acaba de fundarse por iniciativa de estimado« camaradas esta entidad con el objeto de editar libros de conocidos autores en que se tratarán temas de palpitante actualidad.

Según cartas recibidas, ya se han empezado a editar obras de Gorki, Sebastián Faure y otros. Los amigos de la lectura tienen oportunidad de estar a la espectativa.

Cuanto antes daremos noticias de los que lleguen y dónde se podrán aquirir.

El encargado de recibirlos es el compañero Juan E. Camerlo.

Notas Administrativas

Angel Solari. Est. Cufré.—Hemos recibido $ 12.— para paquetes de «Trabajo».

Con motivo de la suspensión de la salida de «TRABAJO» y la aparición sin falta el mes de Agosto de otro periódico de orientación anarquista, recomendamos a todos los camaradas que se pongan al corriente con lo que deben de la suscripción pues es necesario recolectar plata para la próxima salida.

También recomendamos a todos los camaradas que activen la propaganda y recolecten fondos con fiestas, veladas, rifas, etc.

Para los que quieren pagar les avisamos que todas las noches de las 20 horas a las 22 hay quien los atienda en nuestra administración.

Boycott a EL DIA